

Yo puedo frenar la TB

Dra. Mirta Roses Periago, Directora, Organización Panamericana de la Salud

El *Día Mundial de la Tuberculosis* que se conmemora cada 24 de marzo es una jornada para renovar los compromisos de lucha contra esta enfermedad. La urgente necesidad de reiterar nuestra determinación, claramente representada en el lema **“Yo puedo frenar la TB: tu también puedes”** de la campaña del año 2008, invita a una mayor participación de los gobiernos, del personal de salud, de los enfermos y de la comunidad en su conjunto.

En el discurso de toma de posesión del pasado 1 de febrero con el que daba inicio a mi segundo mandato al frente de la OPS, declaré que además de hacer realidad las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para todos, uno de mis sueños era y es la eliminación de aquellos padecimientos o enfermedades que aún afectan a nuestras poblaciones a pesar de que disponemos del conocimiento y los instrumentos para su virtual desaparición. Gracias a los logros alcanzados por los Estados Miembros en los últimos años para el control de la Tuberculosis en las Américas, podemos sin duda acariciar el sueño de un continente libre de TB como problema de salud pública.

Cabe reflexionar y preguntarse por qué nuestro esfuerzo por frenar el avance de la tuberculosis no ha sido capaz de evitar que aún enfermen cada año 331 mil personas y mueran más de 40 mil por TB en la Región.

La implementación de estrategias para el control de la TB mundialmente reconocidas por su alto valor costo-eficacia ha permitido que las Américas sea una de las regiones del mundo encaminadas a cumplir y superar la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el 2015, es decir, disminuir la prevalencia, reducir la mortalidad a la mitad de la estimada en 1990 y haber detenido y comenzado a reducir la incidencia. Sin embargo, no podemos ignorar que la TB sigue azotando a las poblaciones más vulnerables de la Región, tanto en los países ricos como en los pobres.

Muchos países alcanzaron los ODM referentes a la TB o están muy cerca de hacerlo. Sin embargo, en los promedios nacionales no se reflejan apropiadamente las inaceptables desigualdades de poblaciones marginadas como las que habitan en zonas rurales, los pobres en las grandes ciudades, las poblaciones indígenas y afrodescendientes o los infectados por el VIH, entre otros. **“Yo puedo frenar la TB: tu también puedes”** es por lo tanto una invitación a propiciar la equidad de acceso y calidad en los servicios de salud que permita contribuir a la reducción de las desigualdades existentes y las impuestas por la propia Tuberculosis.

Una América Libre de TB solo será posible si enfrentamos los nuevos desafíos, como la TB multidrogorresistente y/o extensivamente resistente a los medicamentos disponibles, la infección por VIH y la debilidad de respuesta de los sistemas sanitarios. Estos retos son el producto de la baja prioridad que se da a esta enfermedad, y hacen que la eliminación de la TB en la actualidad solo sea un sueño; un sueño que puede hacerse realidad con el desarrollo de nuevos medicamentos, métodos diagnósticos y nuevas vacunas. **“Yo puedo frenar la TB: tu también puedes”** por tanto es también un llamado a la acción de los científicos y donantes del mundo ya que sin ellos no será posible alcanzar este deseo mundial y panamericano.

Todos podemos frenar la TB poniendo en práctica la solidaridad para salvar vidas y evitar sufrimiento. Con la convicción de que la salud pública es y será siempre el eje primordial del desarrollo humano, sabemos que frenar la TB está demandando la participación de cada uno de nosotros, de los enfermos y sus familias, las comunidades, los maestros y los estudiantes, los vecinos, los alcaldes, los científicos, los médicos y todo el personal de salud, los líderes políticos y ciudadanos, las organizaciones no gubernamentales, del sector privado y el mundo empresarial. Si usted aún no se unió a esta cruzada, es hora de que lo haga porque usted también puede.

